

periencias místicas, el tercero son vivencias más puntuales, como «floreillas», las llama el traductor, recogidas después por quienes las oyeron de Gertrudis de Helfta.

Del *Mensaje de la misericordia divina* se conocen hoy tan sólo cinco manuscritos, dos de ellos incompletos. La primera edición latina la hicieron los cartujos de Colonia (edición de Lanspergio) en 1536, y fue reeditada numerosas veces en Colonia, Madrid, Salzburgo, París, etc. En 1875 Dom Paquelin, en Solesmes, hizo la primera edición crítica y en 1968 apareció una nueva edición crítica en Sources Chrétienues. En 1505 apareció en Leipzig la primera traducción alemana, a la que siguieron las versiones en italiano, castellano, inglés, francés, etc. En el siglo XX, el P. Timoteo Ortega, monje de Silos, preparó la edición castellana aparecida en 1932, reeditada en Buenos Aires en 1947. Otro benedictino hizo una nueva traducción editada en Barcelona en 1943.

Garrido Bonaño, redacta una Introducción en que sitúa a Gertrudis de Helfta, en el contexto del mundo benedictino, dentro de un cuadro de vida con fuerte acento en la celebración litúrgica y un relieve importante al estudio centrado en la *lectio divina*: estudio de la Escritura, de los escritos de los Santos Padres y de los autores de la época, entre los que se apunta a los autores franciscanos de primera hora y a los escritores renanos. Tiene el acierto de acercar a la mentalidad del lector actual la espiritualidad cristocéntrica, con fuerte dimensión litúrgica de las místicas de Helfta; en concreto la misa y la eucaristía tienen en Gertrudis un relieve especial, aunque la oración desborda en la cotidianeidad del monasterio y, en todo momento, el recurso a la humanidad de Cristo en la que cobra una dimensión capital la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. En ese cuadro aborda el sentido de las experiencias místicas que la santa refleja en sus escritos.

La primera fiesta de santa Gertrudis se concedió a las benedictinas de San Juan Bautista de Lecce (Italia), en 1606. El mismo año se le otorgó a las concepcionistas de México y

a la vez fue declarada Patrona de las Indias Occidentales. En 1739 se extendió la celebración de su fiesta a la Iglesia universal. Es una de las autoras místicas del siglo XIII más leídas en todos los tiempos. Sus escritos le han merecido el sobrenombre de la «Santa Teresa de Alemania», de la «santa de la humanidad de Cristo», y pionera de la devoción al Sagrado corazón de Jesús, que floreció en Helfta, en donde convivieron las santas Matilde de Magdeburgo, Gertrudis de Hackeborn y Matilde de Hackeborn, un grupo de mujeres que alcanzaron muy altas cotas de la cultura y de la espiritualidad de su tiempo.

Una bibliografía que comprende en tres apartados, las ediciones críticas, las ediciones y bibliografía española antigua y las ediciones y bibliografía española moderna son útiles instrumentos para los interesados en el estudio del tema.

V. Viksne

GIOACCHINO DA FIORE, *Trattati sui quattro Vangeli*, Centro Internazionale di Studi Gioachimiti (San Giovanni in Fiore), Viella Libreria Editrice («Opere di Gioacchino da Fiore: testi e strumenti», 11), Roma 1999, xxxi + 270 pp.

Desde hace una treintena de años, un grupo internacional e interdisciplinar de estudiosos está investigando sobre la vida y obras de Joaquín de Fiore (†1202). Intentan, mediante un estudio riguroso de las fuentes, dar a conocer la figura genuina del Abad Florense en el contexto de su tiempo y establecer el elenco de sus escritos auténticos. Al mismo tiempo trabajan en la edición crítica de las *Opera omnia* bajo la dirección del Prof. Kurt-Victor Selge (Profesor ordinario de Historia de la Iglesia en la Humboldt-Universität, Berlín). Hasta ahora se han editado dos obras y otras dos están en vías de publicación.

Los *Trattati sui quattro Vangeli* (*Tractatus super quatuor Evangelia*) son una obra de los últimos años de la vida de Joaquín de Fiore, que permaneció inconclusa. Su contenido se ofrece

ahora en traducción italiana, hecha por Letizia Pellegrini. La edición crítica está ya concluida y será publicada en la serie de «Fonti per la storia dell'Italia medievale (Antiquitates)» del Istituto storico italiano per il Medio Evo.

El texto de la obra de Joaquín va precedido de dos artículos introductorios: Claudio Leonardi, Premessa. Gioacchino di Fiore: esegesi biblica e profezia; Gian Luca Potestà, *Introduzione. I «Tractatus super quatuor evangelia»*, que trata de los datos de la obra como la difusión, autenticidad, fecha, esquema, circunstancias de la composición y fuentes, e introduce también a la exégesis y la peculiar teología de la historia del abad florense. Al final de esta edición italiana figura una bibliografía de fuentes y un índice bíblico.

Esta obra, que se puede considerar como un paso previo para la edición crítica, hace accesible este texto de Joaquín de Fiore a un público más amplio. El comentario a los cuatro evangelios resulta especialmente interesante por la fecha en que fue escrito, ya que permite captar la mirada retrospectiva del propio Joaquín, en la que repiensa el desarrollo de sus propios escritos.

E. Reinhardt

Ángel GÓMEZ-HORTIGÜELA AMILLO, *El pensamiento filosófico de Juan Luis Vives. Contexto socio-cultural, génesis y desarrollo*, Institució Alfons el Magnànim («Colección pensamiento y sociedad», 21), Valencia 1998, 316 pp.

La figura intelectual del humanista valenciano Juan Luis Vives adquiere en la actualidad un carácter casi emblemático. En efecto, la modernidad —cuyo rasgo característico inicial había sido la exaltación del hombre tomado como la medida de la realidad— acabó disolviendo el yo personal del hombre cosificándolo, considerado por sí mismo como un fragmento más de la materia objetivable. Por esta razón, es preciso —como apunta el autor de este libro— volver nuestros ojos a los albores de esa nueva época histórica. Vives es, sin du-

da, uno de los principales representantes del humanismo nordeuropeo, junto con Erasmo de Rotterdam y Santo Tomás Moro. En este libro se presenta de modo riguroso y bien documentado, una actualizada revisión del conjunto de la obra del humanista valenciano.

El punto de partida del trabajo es la consideración de que Juan Luis Vives, más que un filósofo —en sentido estricto de la palabra— es más bien un humanista: su pensamiento se descubre en su persona y en su modo de afrontar los problemas de su tiempo. Por esta razón, las primeras páginas del libro se dedican a la exposición del contexto histórico e intelectual necesaria para interpretar cabalmente su obra: se trata de una obra filosófica implicada en la realidad que le rodea, con sus luces y sombras.

En el primer capítulo se trata con detenimiento la influencia del origen judeoconverso en Vives, así como los procesos inquisitoriales a que se vieron sometidos varios miembros de su familia. El análisis de los textos del humanista valenciano dan pie a reconsiderar las afirmaciones de los que dudan de la sinceridad de su fe cristiana hasta el punto de que algunos lo han llegado a considerar como un criptojudío. El pensamiento cristiano ha calado hondamente en los planteamientos intelectuales de Vives, configurando un modo de pensar original. Juan Luis Vives aborda los temas metafísicos, gnoseológicos, antropológicos y éticos, pero por su formación académica —mediatizada por la crisis de la escolástica— carece de los instrumentos conceptuales de una filosofía sistemática completa.

El segundo capítulo se centra en la influencia cultural y social en su primera formación en Valencia, marcada por el nacimiento del Estudi General —germen de la Universidad valenciana—, de la que conmemoramos ahora su cuarto centenario. A lo largo del capítulo tercero se trata la estancia parisina de Luis Vives; un periodo de tiempo marcado por la fuerte reacción frente a la escolástica: pero esta reacción se muestra contextualizada en su momento histórico. Vives muestra su rechazo al logicismo nominalista característico de la